



MATTHEW

En la recuperación, las autoridades velan por que cada cual reciba los materiales que necesita: ni una teja de más o de menos.

Amparo frente a la desolación

Los cinco municipios guantanameros afectados por el meteoro se resarcan paulatinamente de los daños provocados por los vientos y lluvias que allí cambiaron la vida

Por **PABLO SOROA FERNÁNDEZ** / Fotos del autor
Especial de la ACN para BOHEMIA



Esteban Lazo, presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular, departe con linieros que terminan su trabajo en Maisí.

EN el Centro de Beneficio de Punta de Caleta, Maisí, por donde se adentró en tierra cubana Matthew, se seca parte del cacao de la Tinta y Los Gallegos. Previsiblemente, desde las primeras jornadas de octubre, los trabajadores del centro y los vecinos pusieron a buen recaudo la bellota a partir de la cual se obtiene el chocolate, y dentro del almacén, cubierto con mantas, alrededor de 270 toneladas del aromático grano que estaban en los secaderos.

Todo ese ajetreo se desarrolló en el inhóspito paraje donde lo único visible desde la costa días después del estrago de la lluvia y el viento, era el destello de un faro identificado con el nombre de la vecindad.

En su parcela de El Guáramo, Ramón Estenoz Matos, de la cooperativa de crédito y servicios (CCS) Carlos Manuel de Céspedes, explica la técnica para enderezar las plantas, recuperar la sombra y renovar los cafetos, víctimas de los vientos despiadados que no repararon en variedad ni fuste.

La siembra intercalada de malanga y yuca, esta última para el suministro temporal de sombreado a la solanácea, es otra de las iniciativas para la recuperación del café en Maisí, donde el 20 por ciento de las áreas de dicho cultivo fueron destruidas por los vientos, lluvias y la caída de árboles sobre las plantas.

“Mis abuelos crearon estos cafetales para mis padres y les enseñaron cómo atenderlos, mis viejos me los entregaron a mí con la encomienda de que hiciera lo mismo con mis hijos, a los cuales se los cederé en las mejores condiciones posibles”, aseveró Ramón, uno de los paradigmas en la rehabilitación del cultivo.

Aunque la impronta destructiva de Matthew se manifestó con más fuerza en Baracoa—donde había mayores bienes e infraestructura—, con Maisí esa fuerza ciega de la naturaleza se ensañó.

En La Máquina, cabecera del municipio, Nancy Acosta Hernández, vicepresidente del Consejo de Defensa Provincial (CDP), al referirse a la ayuda de las brigadas de linieros de casi todas las provincias del país, señala: “Los eléctricos no solo batallaron contra el huracán, sino contra las condiciones atmosféricas que persistieron cuando ya este se había desintegrado en el mar.”

“Aunque las lluvias han seguido azotando al territorio –agrega Acosta–, el ánimo, lejos de mellarse se fortalece, porque a pesar de esas circunstancias, continúan entregándose los materiales para la construcción, con énfasis en las cubiertas a fin de crear facilidades temporales y hacer más llevadera la situación. Ha calado hondo en el pueblo que la palabra desamparo está proscrita del diccionario de la Revolución”.

Recuperación con orden y disciplina

“La recuperación marcha bien, gracias al esfuerzo de la población, la ayuda del país y de todas las provincias (incluida la propia Guantánamo), y por la confianza depositada por el pueblo en la Revolución y sus principales dirigentes”, asegura Denny Legrá Azahares, presidente del CDP.

Según el dirigente, en la economía son prioridad las iniciativas encaminadas a elevar aquellas producciones decisivas en los municipios afectados: café y viandas en Maisí; cacao, coco y forestales, y el turismo, en Baracoa; tomate, otras hortalizas y frutales en el valle de Caujerí (San Antonio del Sur).

La prisa con que ha marchado el restablecimiento de los principales servicios supera el de la rehabilitación de la vivienda, y equiparar ambos aspectos es uno de los propósitos del CDP, “siempre con disciplina y una vigilia permanente sobre los recursos que se emplean, para evitar ilegalidades e injusticias. Que cada cual reciba los materiales que necesita: ni una teja de más o de menos”.

Para la vivienda se buscan soluciones en los territorios afectados, sobre todo en Baracoa y Maisí, partiendo del principio de que, con independencia del municipio en que resida el damnificado, se le atiende en proporción directa con los perjuicios.

Baracoa recupera paulatinamente su peculiar arquitectura vernácula gracias al envío de más de un millar de tejas rojas donadas por la República Bolivariana de Venezuela y que ya se distribuyen para la reparación de inmuebles de estilo colonial, cuyas cubiertas resultaron severamente dañadas.

El estado actual del fondo habitacional de Baracoa y Maisí apresuró la ejecución del plan de inversio-

nes de viviendas hasta 2030, propuesto por el Sistema de Planificación Física (SPF) mucho antes del paso del huracán.

Se prevé la construcción de 153 edificios prefabricados de cinco y tres niveles fuera del centro histórico urbano más antiguo del archipiélago, expuesto sobremanera a las penetraciones del mar y de los ríos, causantes, junto a los vientos de Matthew, de daños a más de 23 000 hogares de la localidad.

Esas propuestas urbanísticas y arquitectónicas abarcan 78 000 metros cuadrados, más de 60 000 en la zona de Cabacú, en las cercanías del río Miel, donde se asientan hoy el reparto Los



Lineros de casi todo el país brindaron su solidaridad el tiempo que fue necesario.

Van Van y varias instalaciones agrícolas (casas de cultivo), explicó la ingeniera Dolores Carcasés, especialista de Planificación Física.

Especificó que en ese lugar se levantarán paulatinamente 125 edificios prefabricados (1 250 apartamentos) aprovechando su cercanía al centro de la ciudad, la disponibilidad de los servicios primarios, infraestructura eléctrica y de acueductos.

Carcasés indicó que su organismo fue el ejecutor de ese levantamiento, y la Empresa de Ingeniería y Diseño labora en los proyectos técnicos ejecutivos de varias de las urbanizaciones escogidas, entre las que figura además Mabujabo, en la carretera que comunica a Baracoa con Holguín.

También se aprovechará el espacio que ocupa el antiguo politécnico de La Alegría, enclavado rumbo a la localidad del Jamal, y que será el segundo mayor asentamiento previsto, el cual acogerá a 60 núcleos familiares, en seis edificios.

No menos importante, puesto que favorece al turismo, es el centenar de habitaciones que conformarán el motel proyectado para la Meseta del Paraíso, a la vera del ya existente El Castillo.

En Maisí ya se instalan elementos constructivos para las petrocasas donadas por la República Bolivariana de Venezuela, solución aplicada en Santiago de Cuba, tras la devastación que causó el huracán Sandy. ●



Rastras con su carga de ayuda para recuperar viviendas y otros inmuebles transitan por el vial de La Farola.